

Temáticas particulares (intervencionismo, comunismo, anticomunismo, panamericanismo, nacionalismo, imperialismo, antiimperialismo, etc.) permiten al autor ir articulando su examen de la doble mirada que, como el subtítulo señala, envuelve un desafío y una respuesta, esa doblez dramática y creativa que Toynbee definía como la dinámica fundamental de la historia.

**Teresa Wilms Montt. Un canto de libertad.** Ruth González-Vergara. Grijalbo, Santiago de Chile, 1993, 319 páginas

Bella y maldita, rica y desterrada, mujer de letras y de gran mundo, la chilena Wilms-Montt acabó suicidándose en París, con menos de treinta años, luego de sufrir la condena de un tribunal familiar que la sentenció a enclaustrarse en un convento llamado, quizá por astucia del lenguaje, *de la Preciosa Sangre*.

Aparte de la envoltura novelesca que hoy se nos aparece al evocar su figura, Teresa tuvo una actividad de escritora (libros de poemas, un diario) y de mujer política. La retrataron pintores de buena sociedad, como Anselmo Nieto y Romero de Torres, alternó con los círculos literarios de Buenos Aires y Madrid, hasta que, separada de sus hijas, enferma y con la memoria de un amante suicidado, decidió entregar sus últimos momentos a una sobredosis de veronal.

González Vergara, bajo el entusiasmo por su colega y paisana, protagonista de aquella generación de sudamericanas que decidieron ocupar un lugar en las letras (Agustini, Ibarbourou, Ocampo, Storni), ha seguido el difícil rastro de Teresa por periódicos, bibliotecas, epistolarios, diarios íntimos y memorias orales, de manera que podemos convivir y agonizar con una mujer privilegiada y trágica.

Salones chilenos, paquebotes fin-de-siglo, la Europa de la guerra, la España de la neutralidad, la prepotente Buenos Aires del modernismo, desfilan como escenarios favorables y peligrosos en la tensa y veloz carrera de Teresa hacia la muerte. Nunca fue vieja ni fea, siempre será una leyenda.

**Oro y población. La producción aurífera cubana 1518-1542.** Ovidio García Regueiro. CEDEAL, Madrid, 1994, 381 páginas

Es sabido que un elemento definitorio de la conquista de las Indias por España fue la consecución de metales preciosos y que su afluencia al mercado europeo desató un proceso inflacionario notable, estudiado por Hamilton en sus ya clásicos textos. García Regueiro, americanista conocido, se concentra en el intento de cuantificar la producción aurífera de Cuba en los primeros tiempos de la conquista, cuando la extracción era relativamente fácil y barata.

La pesquisa documental, si quiere ser rigurosa, se encuentra con huecos que invitan a la hipótesis o a la duda. Hay que basarse en los informes producidos por los fundidores y tesoreros regios cursados desde el mismo lugar de la extracción, lo cual permite suponer que ciertas cantidades eran eludidas del control para evadir contribuciones. Valiéndose de la colección de escritos ordenados y exhumados por la Academia Española de la Historia (el conocido CODOIN), García Regueiro hace una curva estimativa de la producción aurífera cubana, en parte inferida por el pago de contribuciones como las regalías y el almorzarifazgo. Hasta 1537 hay un auge sostenido que se convierte en brusca decadencia. Desde mediados del XVI hasta fines del XVIII, con la introducción de la industria azucarera y el aumento de población negra esclavizada, bajo la impregnación imperial inglesa, la isla ocupa un lugar muy modesto en la trama de la vida colonial, salvo por la importancia estratégica y comercial del puerto habanero. La historia del oro es, pues, la fundación de la historia cubana y parte importante en la formación de una identidad insular marcada por su carácter fronterizo entre los imperios español y británico.

**Uno es el poeta. Jaime Sabines y sus críticos.** Mónica Mansour (editora). SEP, México, 1988, 402 páginas

La obra del poeta mexicano Jaime Sabines tiene la suficiente antigüedad (se inició en 1950 con *Horal*) para ser evaluada como un sistema. La intención de la editora ha sido trazar una suerte de historia de la recepción crítica de Sabines, tomando como referencias sus distintos libros y acudiendo a las fuentes periodísticas del caso (artículos y entrevistas).

La cosecha de textos es muy extensa y de ella pueden destacarse, con las omisiones del caso, firmas mexicanas como Octavio Paz, Carlos Monsiváis, Tomás Segovia, mexicanos de hecho como Luis Cardoza y Aragón y Ramón Xirau, españoles como Félix Grande y norteamericanos (Andrew Debicki). No faltan palabras ocasionales del propio Sabines, tanto en algunas entrevistas como en intervenciones orales con motivo de celebraciones y premios. Tenemos, pues, no sólo un panorama del Sabines leído por sus contemporáneos, sino también una extensa parcela de la historia poética de México. La tardía llegada del libro a España no impide que podamos considerar al escritor americano en el conjunto de la producción en lengua española, incluida en ella la lectura, protagonista de toda literatura viva.

**Argentina, historia de negocios licitos e ilícitos.** León Pomer. CEDAL, Buenos Aires, 1993, 2 volúmenes, 213 páginas

Quien frecuente las librerías argentinas encontrará una siembra de títulos, entre los que abundan los mejor vendidos, que narran y denuncian la corrupción en negocios públicos y privados, habida durante los últimos años en el país sudamericano.

El historiador León Pomer ha preferido hacer memoria y recorrer la breve pero intensa historia argentina, toda ella moderna y capitalista, sembrada de especulaciones, cohechos y negocios de economía llamada en Europa sumergida y en América, subterránea. En ambos casos, difícil de ver.

Al patrimonialismo heredado de la Colonia, se unieron, durante la Organización Nacional, la formación de nuevos colectivos poderosos (oligarquía terrateniente, aristocracia financiera, Ejército profesional, políticos corporativos, etc.). Negocios como la tierra pública, la desamortizada, la instalación de una enorme red ferroviaria, la construcción de ciudades, la erección de unidades militares, la incorporación de las superficies ganadas a los indios, liberó una cantidad legendaria y súbita de riqueza, que fue propiciando el desarrollo de operaciones económicas a largo plazo (la capitalización del país por medio de sus infraestructuras) y, a la vez, el dinero fácil alimentado por la fábula del país naturalmente rico.

Desde el conquistador español hasta el empresario de prebenda, la variedad del negociante que se mueve en los límites de la ilegalidad es (nunca mejor dicho) riquísima y puede servir de cañamazo a la historia nacional. Es lo que apunta Pomer en este libro documentado, dramático y, por paradoja, divertido como una novela picaresca, la urdida por los nietos de Juan Moreira.

**Sarmiento, author of a nation.** Edited by Tulio Halperin Donghi y otros. University of California Press, Berkeley, 1994, 398 páginas

La figura de Sarmiento, aparte de una larga memoria de monumentos y denuestos, ha cobrado una inesperada actualidad por su agudeza en el tratamiento de un discurso sin género definido, abierto, libre y (por fin) romántico. El análisis del yo lo conduce a imaginar su identidad colectiva y ésta, a inventar una nación que, por seguir la fórmula del editor Halperin, se proponía como una fundación en el desierto.

En este libro colectivo tenemos aportes de historiadores (Roberto Cortés Conde, Natalio Botana), de críticos literarios (Ana María Barrenechea, Ricardo Piglia, Silvia Molloy) y de ensayistas que siguiendo, indeliberadamente, el modelo sarmientino, han practicado un discurso mixto y abarcador (David Viñas). En Halperin, Viñas, Adolfo Prieto y Noé Jitrik contamos, además, con una generación que renovó los modelos y, sobre todo, las (buenas y malas) costumbres de la crítica argentina, a la que siguen, luego, autores de perspectivas propias (Piglia, Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano, Molloy) pero que no existirían sin tal precedente.

Este Sarmiento revisitado permite examinar, más allá de la tópica sarmientina en sí misma, las lecturas del gran inventor decimonónico en el último medio siglo.

**Colonialism and Culture. Hispanic Modernisms and the social Imaginary.** Iris M. Zavala. Indiana University Press, Bloomington, 1992, 240 páginas

En el abordaje de los modernismos hispanoamericanos, la profesora Zavala acude a un referente histórico de carácter contradictorio. Por una parte, los países que se independizan de España (sobre todo, Cuba y Puerto

Rico, que lo hacen tardíamente, en 1898) encaran un proceso de modernización, cuyo modelo es nórdico, anglosajón y protestante. Por otro lado, intentan afirmar sus identidades nacionales, entrando en conflicto con la actitud imperial de los Estados Unidos, que es el paradigma de la modernidad anhelada.

Como resultado de esta tensión contradictoria nacen los modernismos finiseculares, que mezclan, con mayor o menor felicidad, el amor a la antigüedad remota y a la novedad inmediata. Para analizar estas estrategias de la conciliación o del conflicto, Zavala acude a protocolos varios, que incluyen a escritores del modernismo americano y del 98 español, los cuales, sabiéndolo o no, miran un mismo objeto desde caras opuestas del espejo. La decadencia española coincide con la montante norteamericana, en tanto la afirmación de la identidad peninsular, una vez reconocida la pérdida del imperio colonial americano, dispara, como en el subcontinente, en las dos direcciones señaladas: modernización y/o casticismo.

Los apoyos metódicos de la investigación son variados e intentan conciliar la sociología del conocimiento de orientación marxista, con la teoría dialógica de la cultura de Bajtín, con una síntesis entre materialismo histórico y psicoanálisis intentada por Castoriadis y su grupo de estudios neomarxistas *Socialisme ou barbarie*.

En síntesis: tenemos una América hispánica y una España que relee su relación oculta y radical con América, revisitadas por la historia en la crisis trágica de 1898. La historia es modernización y memoria, dos formas del imaginario social.

**El simulacro.** Álvaro Abós. Debate, Madrid, 1993, 229 páginas

Con este libro, el argentino Álvaro Abós (Buenos Aires, 1941), obtuvo el Premio Literario Jaén de 1993, añadiendo a su tarea de periodista e investigador político, un título más como narrador, tras *De mala suerte*, *Merece lo que sueñas* y *Restos humanos*.

En la presente novela, Abós se sirve de una propuesta aparentemente policíaca, que recuerda la técnica del narrador-mirón del Maigret simenoniano, para mostrarnos una intriga psicológica en la cual los personajes se ven atrapados e identificados al mismo tiempo: su encierro es su identidad. En paralelo, asistimos a los últi-

mos momentos de la vida de Cesare Pavese, el escritor italiano que se suicidó en 1950, en un hotel turinés.

De tal manera, al complicar a Pavese con Simenon en las calles del Buenos Aires actual, lleno de sospechas y recuerdos de persecuciones policiales que organizaron la convivencia argentina durante los años de la dictadura militar, Abós abre una brecha de tiempos y espacios, una brecha intertextual, como la denominaría un profesor de la materia. En ese hueco se desdibuja la precisión necesaria de la historia y aparecen varias historias posibles, en la línea de los paisanos del autor, Borges, Bioy Casares, Cortázar. La fábula es simulacro, pero la historia que tomamos por verdadera también lo es y el mirón nunca conseguirá apoderarse de la intriga en que figura como personaje privilegiado.

Con iluminaciones rápidas y contrapuestas, de buen trámite periodístico, Abós nos ofrece su doble ficción y su perplejidad central, la que nos lleva a preguntarnos, a través de la literatura, por la calidad del mundo al cual pertenecemos.

**De la amistad y otras coincidencias.** Adolfo Bioy Casares en Uruguay. Lisa Block de Behar e Isidra Solari de Muró (coordinadoras). Centro Cultural Internacional, Salto, 1993, 228 páginas

Con motivo de la concesión a Bioy del Premio Cervantes 1990, se organizaron unas sesiones de estudio de su obra en Salto y Montevideo, reuniendo acaso a los lectores uruguayos del escritor argentino en un paisaje donde la llanura se prolonga saltando por encima de los ríos que juntan y separan a los hombres.

No casualmente la parábola empieza con Enrique Amorim, el escritor uruguayo que recoge dos estatuas gemelas en un corralón de escombros porteño y da una a los Bioy (Adolfo y su mujer Silvina Ocampo) y se queda con la otra. La dualidad, el doble, la simetría, la obsesión, componen una suerte de música fundamental en la obra de Bioy, hasta el punto de recurrir a heterónimos dobles que conjuntan sus apellidos con los de Borges, de modo que cuando firman a medias con sus nombres civiles, también resultan heterónimos.

Como señala Block en su ensayo, la ficción de Bioy empieza por ser un pulcro ejercicio de reproducción y